

Notas de Cultura

HOMBRES Y LIBROS

El R. P. Luis María Unamuno, O. S. A.
(1873-1943)

POR

MIGUEL DE LA PINTA LLORENTE, O. S. A.

Merece ciertamente el P. Luis María Unamuno un recuerdo y un homenaje: recuerdo a un varón eximio por su honradez a carta cabal, sus excelencias de espíritu, y sus nobles condiciones sacerdotales, y un homenaje al hombre de ciencia quien, pese a sus cursos académicos en la Universidad Central, hubo de improvisarse en una serie de «preparaciones» para poder arribar a un magisterio en especialidad deslucida, si se quiere, pero que ha llegado en nuestros tiempos modernos a constituir una base fundamental en el campo de las ciencias médicas, cumpliéndose así en el insigne P. Unamuno la verdad de que todos los descubrimientos de la ciencia vienen a cristalizar en sistemas prácticos para utilidad del hombre. El año 1927 en virtud de sus doctos trabajos en ciencias naturales era llamado para encargarse de la dirección del Laboratorio de Micología del Jardín Botánico de Madrid, convertido, gracias a su espíritu, en centro palpitante de aportaciones científicas.

Había nacido el P. Unamuno en Abadiano (Vizcaya) y transcurrida su adolescencia, ingresaba en la Orden

de San Agustín, haciendo su profesión religiosa en Santa María de la Vid (Burgos), siendo enviado años más tarde a las Islas Filipinas, donde residió poco tiempo por haber de ausentarse, declarada la guerra con los Estados Unidos, y retornando a la Patria después de una corta estancia en Macao el año 1898.

Finalizados sus estudios de Ciencias Naturales, fue trasladado por sus Superiores a regentar las clases de su especialidad en nuestros colegios de Tapia y Llanes. Una vez en Madrid, quiso la Providencia que el P. Agustín Barreiro le presentase al Dr. González Fragoso quien influyó notablemente en decidirle a seguir los estudios micológicos, donde el P. Unamuno había de cosechar pingües y ubérrimos frutos, siendo publicadas por Fragoso las primeras especies recogidas por el P. Unamuno, quien simultaneaba en Llanes sus clases con sus ambiciosas investigaciones. Con arduas dificultades, y contando sólo con la tenacidad de su espíritu, su constancia investigadora y el sacrificio incluso personal, se rodeó de instrumentos de trabajo para poder abrirse camino en materias tan poco cultivadas en España, comenzando por reunir una selecta y escogida bibliografía, punto de apoyo y referencia para encauzar y dirigir sus tareas.

Pertenecen a esta primera época de las actividades del P. Unamuno los trabajos presentados en los Congresos de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, celebrados en Bilbao, Oporto, Salamanca, Coimbra y Cádiz; siendo desde entonces permanentes y constantes sus aportaciones en todos los Congresos de la mencionada Asociación, salvado el período de nuestra sangrienta guerra civil. Ya hemos puntualizado cómo merced a trabajos tan contrastados y sistemáticos, el año 1927, a instancias del Dr. Fragoso, era reclamado en Madrid el Padre Unamuno, para continuar la labor del ilustre investigador, y a su muerte se hacía cargo de la Dirección del Laboratorio de Micología del Jardín Botánico de Madrid,

comenzando desde entonces a acusarse con más relieve la personalidad científica del P. Unamuno, ya granada y en sazón madurez. Desde esa fecha hasta los inicios de nuestra guerra civil la vida del P. Unamuno, ajustada a las exigencias de su vocación científica, se proyectó tan eminentemente en el campo de la Micología que le convirtió en un eminentísimo Maestro, heredero y continuador de nuestra mejor tradición en el campo de las Ciencias Naturales. Méritos tan singulares le abrieron en el año 1943 (22 de marzo) las puertas de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales con el aplauso y consenso unánime de Maestros y discípulos. Pero la guerra que tan cruel había sido para las Congregaciones religiosas le dejó tan malparado, que en ese mismo año pagaba el tributo mortal, después de una vida fecunda consagrada a la ciencia y a la virtud.

Pertenecía el P. Unamuno a diferentes Sociedades científicas, como la Real Academia Española de Ciencias Naturales, la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, el Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid, la Sociedad Museo de Canarias, la Asociación de Historiadores de la Ciencia, de Madrid, (después extinguida), la Société Mycologyque de France, la Société Linnéenne de Lyon, diplomado de la Real Academia de Ciencias Naturales y becario para la exploración del Sahara español. Como hemos puntualizado en el año 1943 le abrió la Academia sus puertas versando el Discurso sobre el tema: «Algunas aplicaciones de la Micología a diversos ramos de la Ciencia y de la Industria». Contestó al nuevo Académico el Rvdo. P. Jaime Pujiula, de la Compañía de Jesús, y eminente Maestro en el campo de la enseñanza e investigaciones de las Ciencias Biológicas quien destacó la personalidad del P. Unamuno como científico *sistemático, bionómico y práctico*. He aquí algunos de los conceptos expuestos por el P. Pujiula en torno al tema. Que el P. Unamuno vaya por esos caminos de científico cabal,

•lo demuestra esa multitud de datos ecológicos o bionómicos que trae en su Discurso, especialmente sobre los uredíneos, lo cual nos obliga a decir algo de él como ecólogo o biólogo. Ecología o Bionomía, he aquí una de las ramas de la Biología más interesantes, donde se ocultan muchas sorpresas para el biólogo. Se trata en ella el estudio del *modo de ser y comportarse cada especie en particular*, en orden principalmente a su conservación y propagación. Por todo esto podemos llamar a esta rama biológica tratado de la *fisiología de la especie*. Muchas veces hemos dicho, y lo repetimos aquí, que en el fondo no existen más leyes que las bionómicas; porque en el mundo real no existen más que los individuos, los cuales pertenecen necesariamente a una especie determinada, y ésta tiene sus leyes peculiares que son las únicas que existen; todas las demás son abstracciones de nuestra mente cogiendo de cada especie lo que tiene de común con otras, pero nótese bien que *eso común* no existe en cada especie sino unido o confundido con lo particular. Y no se trata aquí sólo de las leyes bionómicas del organismo adulto, sino también de las que rigen todos sus estados embriológicos. Tan distinta es la Embriología de una especie respecto de otra, como lo es el mismo organismo adulto. Esto hemos observado en nuestros estudios embriológicos hasta el punto de ver en estas leyes bionómicas embriológicas el mejor argumento para destruir la falsa *biogenética* fundamental de Fritz Müller y Haeckel, escribiendo y publicando, al efecto, las trayectorias embriológicas. Muy bien ha hecho resaltar esas particularidades bionómicas nuestro recipiendario en su Discurso al describirnos tan por menudo el ciclo evolutivo de los uredíneos demostrando los errores sistemáticos nacidos de la ignorancia bionómica de estos hongos parásitos, como la ignorancia de muchos animales invertebrados perturbó la Sistemática de ciertos grupos zoológicos, teniendo por especies distintas las formas transitorias y larvales, antes

de llegar a la forma definitiva de su evolución. Otra cualidad del nuevo Académico que nos revelan sus estudios y Discurso es la del científico práctico, abriendo camino para utilizar los descubrimientos científicos en beneficio del hombre. Este es uno de los principales fines de la Ciencia: reportar provecho al hombre, cumpliéndose maravillosamente el pensamiento filosófico-cristiano de que todas las cosas de este mundo son para el hombre y el hombre para Dios. Las verdaderas teorías bajan poco a poco de la alta esfera de las ideas al terreno práctico y se hacen incluso populares. Por lo que toca al mundo científico hemos visto cómo los descubrimientos de Pasteur han revolucionado la Medicina e Higiene mediante la asepsia: los rayos Rontgen han creado la Rontgenterapia, y así los demás descubrimientos. Muy bien ha sabido el P. Unamuno sacar de sus estudios la inmensa transcendencia que tiene para mejorar la Flora forestal la aplicación de la doctrina micorrízica endo y exotrófica... No hay por qué decir que el campo de investigación escogido por el Padre Unamuno es de los que más provecho ha de rendir a la Humanidad, porque está destinado a impedir muchas enfermedades de las plantas, o por lo menos, a disminuir sus desastrosos efectos... Señores Académicos, no os quiero cansar más, pero no quiero terminar sin felicitaros calurosamente por el feliz acierto que habeis tenido en llamar al seno de la Academia a este nuevo y meritisimo miembro, que viene a llenar el vacío de biólogos que desde algún tiempo se notaba en ella. En el R. P. Unamuno tendreis un biólogo que satisfará vuestros deseos, una columna de sostén del edificio científico y un poderoso auxiliar para que la Biología esté bien representada, como lo está la Geología por eminentes geólogos; la Física y la Química por prestigiosos maestros, y las Ciencias exactas por inteligencias privilegiadas» (1).

(1) «Discurso leído en el acto de su recepción por el Rvdo. P. Luis María Unamuno Irigoyen, O. S. A., y contestación del Excmo. Sr. Rvdo. P. Jaime Pujula, S. J., Director del Instituto Biológico de San Ignacio de Sarriá, de Barcelona, el día 24 de marzo de 1943». Madrid, 1943.

Debe la Ciencia española al P. Unamuno la corrección y ampliación de numerosas descripciones antiguas y una extraordinaria aportación de datos biográficos que representan los 14.000 ejemplares del herbario a que aproximadamente asciende el fruto de sus herborizaciones por casi toda la Península, especialmente la región de Cantabria y Galicia, así como también León, Burgos, Cuenca, Albacete, Salamanca, Madrid y en la etapa última de su vida, por el Marruecos español. En la «Nota necrológica» del P. Unamuno, redactada para el «Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural», el señor Jordán de Urries compendia en este pasaje las actividades científicas del P. Unamuno: «De entre todas las publicaciones del P. Unamuno, hay dos que merecen comentario preferente: me refiero a las dos Memorias premiadas y publicadas por la Real Academia de Ciencias, y tituladas «Enumeración y distribución geográfica de los esferopsidales de la Península Ibérica e Islas Baleares» (1933), y «Enumeración y distribución geográfica de los ascomicetos de la Península Ibérica e Islas Baleares» (1941). Tras la labor de investigación realizada anteriormente, representan estos trabajos de recopilación la síntesis crítica y el cumplido coronamiento de su actividad micológica. Son trabajos que después de vencidas tantas dificultades, responden perfectamente al título que llevan, y que únicamente podía realizar quien, como él, reunía a un tiempo un incomparable conocimiento de la micoflora española y dominaba la bibliografía referente a esta materia, tanto española como portuguesa. En adelante, los que a estos estudios nos dedicamos en España podremos aprovecharnos de la gran experiencia de este micólogo, y la consulta de estos libros será cosa obligada al realizar cualquier estudio que se refiera a la flora española de ascomicetos o esferopsidales» (1).

(1) Manuel J. Urries en «Nota Necrológica. El Rvdo. P. Luis María Unamuno, O. S. A. (1875-1943)». Publicación del Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. 1943.

Hemos querido recordar la ilustre y noble figura del P. Luis María Unamuno, sacerdote excelente y varón impar dentro de la Península en las tareas científicas a las que consagró las energías de su espíritu y los afanes de su inteligencia privilegiada. Conocimos mucho al Padre Unamuno en los días de nuestra mocedad, y aprendimos de él el amor apasionado por todas las curiosidades del espíritu. Fue generoso de su ciencia en correspondencias particulares y en comunicaciones científicas, y fue con nosotros uno de los que nos animó a la constancia en el trabajo y en los estudios. Vaya, pues, a él, nuestro recuerdo bañado en la admiración y en el respeto, e incorporado, como está, en el equipo de nuestra mejor escuela y tradición modernas, sea su nombre prototipo y espejo de excelencias morales, y acicate en los nobles estudios.

PUBLICACIONES DEL P. UNAMUNO

- 1 (1919) *Contribución al estudio de la flora micológica de la provincia de Oviedo.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Bilbao.
- 2 (1921) *Nueva contribución al estudio de la micoflora de la provincia de Oviedo.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Oporto.
- 3 (1921) *Algunos datos nuevos para el estudio de la flora micológica de la provincia de Oviedo.* Real Sociedad Española de Historia Natural.—Tomo del primer aniversario.
- 4 (1923) *Nuevos datos para el estudio de la micoflora del Oriente de Asturias.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Salamanca.

- 5 (1925) *Datos para el estudio de los hongos microscópicos de los alrededores de Santander.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Coimbra.
- 6 (1927) *Contribución al estudio de los hongos microscópicos de la provincia de Vizcaya.* Asociación Española para el progreso de las Ciencias. Congreso de Cádiz.
- 7 (1928) *Datos para el estudio de la flora micológica de los alrededores de Santa María de La Vid (Burgos).* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXVIII.
- 8 (1928) *Datos para el estudio de la flora micológica de los alrededores de Uclés (Cuenca).* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XVIII.
- 9 (1928) *Romualdo González Fragoso. Notice necrologique et bibliographique.* «Annales Soc. Mycologie de France». Paris.
- 10 (1928) *Romualdo González Fragoso. Notice necrologique et bibliographique.* «Annales de Cryptogamiae Exotique». Paris.
- 11 (1928) *Romualdo González Fragoso. Noticia necrobibliográfica.* Conferencias y reseñas científicas de la Real Sociedad Española de Historia Natural.
- 12 (1929) *Nuevos datos para el estudio de la flora micológica de los alrededores de Llanes.* Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXI.
- 13 (1929) *Nuevos datos para el estudio de los hongos parásitos y saprofiticos de los alrededores de Durango (Vizcaya).* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. XXIX.
- 14 (1929) *Hongos microscópicos de los alrededores de La Vid (Burgos).* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXIX.
- 15 (1929) *Datos para el estudio de los hongos parásitos y saprofiticos de la provincia de León.* Asociación para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Barcelona.

- 16 (1930) *Nueva aportación al estudio de la flora micológica del Concejo de Llanes (Asturias)*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXX.
- 17 (1930) *Hongos microscópicos de San Román de los Caballeros (León)*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXX.
- 18 (1930) *Nueva aportación a la micología española*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXX.
- 19 (1930) *Hongos microscópicos de los alrededores de Caudete (Albacete)*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXX.
- 20 (1930) *Datos para el estudio de la micoflora española*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXX.
- 21 (1931) *Contribución al estudio de los hongos microscópicos de la provincia de Salamanca*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXI.
- 22 (1931) *Reliquae Fragoane*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXI.
- 23 (1931) *Algunas especies de micromicetos de la región meridional de España*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXI.
- 24 (1931) *Notas micológicas. I*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXI.
- 25 (1932) *Notas micológicas. II. Adiciones a los Hitaes de la flora española*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIII.
- 26 (1932) *Notas micológicas. III. Algunos micromicetos nuevos o poco conocidos de la flora española*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXII.
- 27 (1932) *Notas micológicas. IV. Especies nuevas o poco conocidas de hongos microscópicos del Protectorado Español de Marruecos*. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXII.

- 28 (1932) *Notas sobre algunas especies nuevas o poco conocidas de hongos microscópicos de la flora española.* Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Lisboa.
- 29 (1933) *Notas micológicas. V. Más especies nuevas de hongos microscópicos de nuestro Protectorado marroquí.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIII.
- 30 (1933) *Notas micológicas. VI. Algunas especies poco conocidas de la micoflora española.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIII.
- 31 (1933) *Contribución al estudio de los hongos microscópicos de Galicia.* «Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Tomo XXX.
- 32 (1933) *Enumeración y distribución geográfica de los esferopsidales de la Península Ibérica e Islas Baleares. Familia esferoidaceos.* Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Obra de conjunto de 475 págs., premiada por dicha Academia.
- 33 (1934) *Notas micológicas. VII. Algunos datos interesantes para la flora española.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIV.
- 34 (1934) *Notas micológicas. VIII. Hifales, esferopsidales, Omiclales, pirenales, ustilaginales y uredinales de la flora española.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIV.
- 35 (1934) *Notas micológicas. IX. Nueva aportación al estudio de los hongos microscópicos de Vizcaya.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIV.
- 36 (1934) *Reliquae Fragoanoae. II. Nueva septoria sobre Salix, procedente de México.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXIV.
- 37 (1935) *Notas micológicas. X. Contribución al conocimiento de los uredinales del norte de España.* Boletín de la

Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXV.

- 38 (1935) *Notas micológicas. XI. Algunas especies interesantes de micromicetos de Vizcaya.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXV.
- 39 (1935) *Datos para el conocimiento de la flora de microcetos de Cataluña.* Revista «Cabanillesi». Barcelona. Vol. VII, fasc. I-V.
- 40 (1935) *Algunas novedades micológicas de la flora española.* Asociación Española para el progreso de las Ciencias. Congreso de Santiago de Compostela.
- 41 (1936) *Notas micológicas. XII. Un Ustilaginal nuevo para la flora europea: Melanopsichium austro-americanum (Spegaz) Bech.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXVI.
- 42 (1937) *Notas micológicas. XIII. Nuevos datos para el estudio de los hongos imperfectos de la flora española.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XXXVIII.
- 43 (1940) *Notas micológicas. XIV. Contribución al estudio de los Uredinales y Ustilaginales de la flora española.* Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural.
- 44 (1940) *Notas micológicas. (Segunda serie). I. Nueva aportación al estudio de los hongos microscópicos de la zona del Protectorado español de Marruecos.* Revista «Mauritania» de Tánger.
- 45 (1940) *Notas micológicas. (Segunda serie). II. etc.* Revista «Mauritania», de Tánger.
- 46 (1940) *Nueva contribución al estudio de los hongos microscópicos de la flora española.* «Anales del Jardín Botánico de Madrid». Tomo I.
- 47 (1940-41) *Notas micológicas (Segunda serie). III. Nueva aportación al estudio de los hongos microscópicos de*

- la zona del Protectorado español de Marruecos. Revista «Mauritania», de Tánger.*
- 48 (1941) *Contribución al estudio de los hongos microscópicos de la provincia de Cuenca. «Anales del Jardín Botánico de Madrid». Tomo II.*
- 49 (1941) *Enumeración y distribución geográfica de los ascomicetos de la Península Ibérica e Islas Baleares. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Obra de conjunto, 405 págs., premiada por dicha Academia.*
- 50 (1941-42) *Notas micológicas. (Segunda serie). IV. Nueva aportación al estudio de los hongos microscópicos de la zona del Protectorado español de Marruecos. Revista «Mauritania», de Tánger.*
- 51 (1942) *Noticias micológicas (Segunda serie). V. etc. Revista «Mauritania», de Tánger.*
- 52 (1942) *Contribución al estudio de los hongos microscópicos recolectados por el señor González Albo en la región de la Mancha y sitios limítrofes. Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.*
- 53 (1942) *Algunas novedades de la micoflora española. Asociación para el Progreso de las Ciencias. Congreso II de Oporto.*
- 54 (1943) *La Micología, aplicada a las Ciencias forestales. «Farmacia Nueva», año VIII, número 76.*
- 55 (1943) *Adiciones al estudio sistemático de los Hifales de la Flora Española del señor González Frago. «Anales del Jardín Botánico de Madrid. Tomo III (1942).*